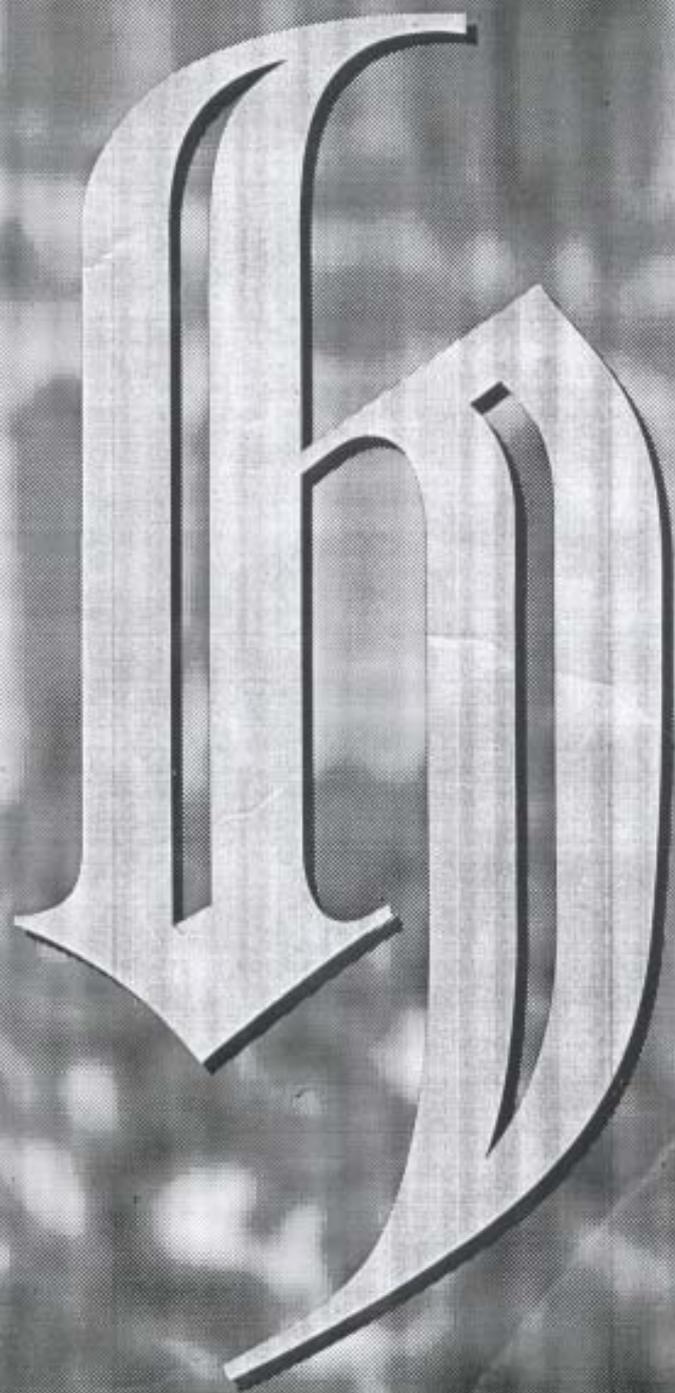


M. ALONSO / R. ELISALDE / E. VAZQUEZ

# *Historia*

ARGENTINA Y EL MUNDO CONTEMPORÁNEO



 AIQUE

---

## C. EL PERONISMO: HACIA UNA DEMOCRACIA

---

### DE MASAS (1946-1955)

---

#### LOS MILITARES Y EL NACIONALISMO

“El transcurso de la revolución de junio estuvo signado por constantes pugnas internas por el poder. Así ocurrió bajo las presidencias provisionales de Rawson y Ramírez primero, y bajo la presidencia de Farrell después. Poco unía a los oficiales gobernantes, a pesar de sus continuas menciones de unidad de las Fuerzas Armadas. El choque de las ambiciones personales y de las tendencias políticas fue permanente. En este último aspecto se pueden detectar tres grupos, o partidos militares, si se quiere:

1. La línea del nacionalismo restaurador, representada por militares uriburistas, sostenían una organización de la sociedad basada en el orden y sin la participación de las masas. Esta corriente tuvo su momento de auge bajo la gestión de Ramírez.

2. La tendencia del nacionalismo populista, cuya cabeza fue el coronel Perón y que logró imponerse durante la gestión de Farrell. Planteaban la necesidad de un desarrollo industrial independiente y la participación obrera en el sistema político.

3. El grupo de oficiales simpatizantes del liberalismo conservador y del radicalismo antipersonalista. Los generales Rawson, Ávalos y el almirante Verlengo Lima fueron las personalidades más destacadas de esta tendencia.

*Cristian Buchrucker, historiador argentino contemporáneo, Nacionalismo y Peronismo.*

#### CAMBIOS POLÍTICOS Y SOCIALES ENTRE 1943 Y 1946

En la etapa comprendida entre 1943 y 1946 —iniciada por el golpe militar del 4 de junio— se produjeron importantes cambios en la situación política y social de nuestro país. En esos años se fueron acentuando las diferencias ideológicas y los enfrentamientos dentro de las Fuerzas Armadas.

Durante la presidencia del general Farrell se fue consolidando dentro del gobierno un sector nacionalista del Ejército, liderado por el coronel Juan Domingo Perón. Este sector planteaba la necesidad de un desarrollo industrial independiente y la plena incorporación de los trabajadores en el sistema político.

#### La creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión

Una de las medidas más importantes que tomó el nuevo gobierno fue la creación —por iniciativa del coronel Juan Domingo Perón— de una nueva institución, la Secretaría de Trabajo y Previsión, en reemplazo del Departamento Nacional del Trabajo. Perón representaba, dentro del gobierno del general Farrell, a una línea más flexible y de mayor apertura ante los problemas sociales. La nueva secretaría a su cargo produjo cambios fundamentales respecto de los gobiernos anteriores, tendientes a establecer una relación más fluida con el movimiento obrero. Para lograr tal objetivo, se sancionaron una serie de reformas en la legislación laboral. Las principales medidas fueron:

a. El Estatuto del Peón, que estableció un salario mínimo y procuró mejorar las condiciones de alimentación, vivienda y trabajo de los trabajadores rurales. Esta reforma fue severamente cuestionada por los terratenientes, ya que —según afirmaban— no podrían responder a los gastos que ocasionarían las nuevas disposiciones. Perón les respondió —anunciando un clima de tensión que caracterizaría a toda la década— que “el propietario que no pueda pagar peones, debe trabajar la tierra personalmente”.

b. El establecimiento del seguro social y la jubilación que benefició a 2 millones de personas

c. La creación de Tribunales de Trabajo, cuyas sentencias, en líneas generales, resultaron favorables a las demandas obreras.

d. La fijación de mejoras salariales y el establecimiento del aguinaldo para todos los trabajadores.

e. El reconocimiento de las asociaciones profesionales con lo cual el sindicalismo obtuvo una mejora sustancial de su posición en el plano jurídico.

## Hacia la formación de dos bloques sociales enfrentados

Las reformas sociales continuaron en 1944, con medidas como la reglamentación de la forma de pago de los salarios, la prohibición del trabajo fe menino antes de las 7 de la mañana, y una rebaja en los artículos de primera necesidad, entre otras.

Estas reformas sociales impulsadas por Perón trajeron como consecuencia un acercamiento político entre el Estado y el movimiento obrero. El apoyo a estos cambios provino de diferentes sectores del sindicalismo. Una gran parte de los viejos obreros —nucleados en los gremios conducidos por los sindicalistas revolucionarios y socialistas— y la casi totalidad de los nuevos obreros —sin una alineación política definida— se pronunciaron a favor de la nueva política social. Esto fue el inicio de la formación de un bloque social y político constituido por una gran parte de los trabajadores y sus organizaciones sindicales y un sector nacionalista del ejército. Tuvo un papel decisivo en la constitución de este bloque un sector de empresarios que vendían sus productos industriales en el mercado interno.

Al mismo tiempo que se iba constituyendo esta alianza, también crecía el descontento y la oposición de los terratenientes y de los grandes empresarios a la política social de Perón. En junio de 1945, 319 entidades patronales encabezadas por la Bolsa de Comercio, la Cámara Argentina de Comercio, la Confederación Argentina de Comercio, la Bolsa de Cereales y la Cámara de Exportadores dieron a conocer un documento en “protesta contra la política social del gobierno”. Esta fue una señal clara de que los sectores oligárquicos que se beneficiaban del modelo agrario exportador comenzaban a agrupar sus fuerzas para resistir la política de reformas sociales. También se convertiría en el germen de otro bloque social y político, que agrupó a los terratenientes, grandes empresarios y a los sectores medios, apoyados por sus organizaciones sociales corporativas y la casi totalidad de los partidos políticos.

## LOS DISCURSOS DE PERÓN Y SUS POSICIONES POLÍTICAS

“Los hechos producidos a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión le permitieron a Perón ir ganando la confianza y el apoyo de los sectores obreros, mientras que sus (primeros) discursos eran contrarios a ese propósito. Como ocurrió en un mensaje a los empresarios en la Bolsa de Comercio, cuando intentó tranquilizar a los empresarios. Pero hacia agosto de 1944 las circunstancias estaban cambiando: la influencia que había logrado en el campo sindical ya había neutralizado prácticamente la resistencia de los ‘malos políticos’, las ‘ideologías extrañas’ y los ‘agitadores’ (en referencia sobre todo a los comunistas); consecuentemente éstos irían desapareciendo en forma paulatina de sus discursos. En cambio, la creciente oposición de los sectores capitalistas iría introduciendo en éstos, con frecuencia e intensidad en aumento, a los ‘egoísmos injustificados’, los ‘intereses mezquinos’ y finalmente, ‘la oligarquía’. Así se operaría, al calor de las luchas sociales, una redefinición del enemigo en los discursos de Perón. Éste ya no apelaría a la confianza y al agradecimiento de las masas, sino a su movilización en defensa de esas conquistas.”

*Hugo del Campo, historiador argentino contemporáneo, Peronismo y sindicalismo,*

## LA MARCHA DE LA CONSTITUCIÓN Y LA LIBERTAD

El 19 de septiembre de 1945 la oposición al gobierno de Farrell convocó a una concentración pública. Exigían la renuncia del gobierno y la entrega del poder a la Corte Suprema hasta la convocatoria a elecciones. “La composición del público reunido era, —afirma el historiador Félix Luna—, a ojos vista, de clase media para arriba”. La concentración desfiló desde el Congreso de la Nación hasta la Plaza Francia, en la Recoleta. Estaba encabezada por grandes cartelones con las caras de Rivadavia, Sarmiento, San Martín, Moreno, Urquiza y Roque Sáenz Peña, y por conocidos políticos como el socialista Alfredo Palacios, el comunista Pedro Chiaranti, los conservadores Joaquín de Anchorena y Antonio Santamarina, figuras reconocidas del radicalismo, y el representante de la embajada norteamericana, Spruille Braden. Una de las consignas más gritadas por los participantes fue: “A Farrell y a Perón hoy le hicimos el cajón.”

## El 17 de octubre de 1945: los orígenes del peronismo

Ante la profundización del enfrentamiento social entre las organizaciones obreras y empresariales, se aceleró el acercamiento político entre Perón y el sindicalismo. Además, Perón iba ganando cada vez más poder dentro del gobierno, llegando a ejercer simultáneamente la Secretaría de Trabajo, el Ministerio de Guerra y la Vicepresidencia.

Sin embargo, el panorama en 1945 no se presentaba del todo favorable para la nueva alianza social liderada por Perón. A la oposición de los industriales y terratenientes se sumaron la casi totalidad de los partidos políticos, asociaciones profesionales, gran parte de la comunidad universitaria y aquellos sindicatos que no acordaban con las propuestas de Perón y que re clamaban la democratización del país. También tuvo una activa participación el secretario de Asuntos Latinoamericanos de la Embajada de los Estados Unidos, Spruille Braden, quien reclamó el apoyo de la Argentina a los Aliados y denunció al gobierno como simpatizante de los países del Eje.

Ante la ofensiva de la oposición, la mayoría de los militares que integraban el gobierno de Farrell creyeron que era necesario deshacerse del sector político liderado por Perón, considerado el más irritante por la oposición y muy peligroso por su avance sobre distintas áreas del Estado. Para ello exigieron a Perón la renuncia a sus cargos y lo llevaron detenido a la isla Martín García.

Frente a estos hechos, la agitación creció en el seno del movimiento obrero. Entre los trabajadores existía la convicción de que la caída de Perón significaría el triunfo de los sectores capitalistas y la posibilidad de perder las conquistas sociales obtenidas. Por ello, el 17 de Octubre de 1945, al conocerse la renuncia de Perón, los obreros comenzaron a movilizarse en distintos lugares del país. No sólo hubo paros y manifestaciones espontáneas, sino que muchos gremios —en el Gran Buenos Aires, Rosario, Tucumán— declararon en los hechos una huelga general, desbordando a la Conducción de la CGT que la había convocado para el 18 de octubre. La movilización de las masas obreras consiguió la liberación de Perón y aseguró la continuidad de sus conquistas sociales.



El 17 de octubre de 1945 en Plaza de Mayo. *El escritor forjista Raúl Scalabrini Ortiz* relató de este modo los sucesos de ese día: “Un pujante palpitar sacudía la entraña de la ciudad. Un hálito áspero crecía en las densas vaharadas, mientras las multitudes continuaban llegando. Venían de la usinas de Puerto Nuevo, de los talleres de Chacarita y Villa Crespo, de las manufacturas de San Martín y Vicente López, de las fundiciones y acerías del Riachuelo, de las hilanderías de Barracas. Brotaban de los pantanos de Gerli y Avellaneda o descendían de las Lomas de Zamora. Hermanados en el mismo grito y en la misma fe iban el peón de campo de Cañuelas y el tornero de precisión, el fundidor, el mecánico de automóviles, el tejedor, la hilandera y el empleado de comercio. Era el subsuelo de la patria sublevada. Era el cimiento básico de la Nación que asomaba como asoman las épocas pretéritas de la tierra en la conmoción del terremoto. Lo que yo había soñado e intuido durante muchos años estaba allí presente, corpóreo, tenso (..) Eran los hombres que están solos y esperan, que iniciaban sus tareas de reivindicación.”

**Inminente Formación de Gabinete  
GRUPOS AISLADOS QUE NO REPRESENTAN  
AL AUTENTICO PROLETARIADO ARGENTINO  
TRATAN DE INTIMIDAR A LA POBLACION**



*Primera plana del diario "Crítica", en la que se relativizan los alcances de la movilización del 17 de octubre de 1945.*

**EL 17 DE OCTUBRE  
SEGÚN  
ERNESTO SÁBATO**

“El 17 de octubre yo estaba en mi casa en Santos Lugares, cuando se produjo aquel profundo acontecimiento. No había diarios, no había teléfonos ni transportes, el silencio era un silencio profundo, un silencio de muerte. Y yo pensé para mí, esto es realmente una revolución. Era la primera vez en mi vida que yo asistía a un hecho semejante. Por supuesto, había leído sobre revoluciones. Tenemos en general una idea literaria y escolar de lo que es una convulsión de esa naturaleza. Pero es una idea literaria, sobre todo en este país, donde la gente ilustrada se formó leyendo libros preferentemente en francés. Y, todavía hoy, ve con enorme simpatía, cada vez que llega el 14 de julio, en las vitrinas de la Embajada francesa, en la calle Santa Fe, un descamisado tricolor tocando un bombo, rodeado por otros descamisados que vociferan y llevan trapos y banderas. Todo esto le parece muy lindo y hasta de buen gusto, porque está en la avenida Santa Fe, sin comprender que esos hombres allí representados eran precisamente descamisados, y que esa revolución —como todas, por otra parte— fue sucia y estrepitosa, obra de hombres en alpargatas, que golpeaban bombos y que seguramente también orinaron (como los descamisados de Perón en la Plaza de Mayo), en alguna plaza histórica de Francia. No veo que haya en esto nada merecedor de la sonrisa o la ironía. A mí me conmueve el recuerdo de aquellos hombres y mujeres que habían convergido sobre la Plaza de Mayo, desde Avellaneda y Berisso, desde sus fábricas, para ofrecer su sangre por Perón.”

## LA CREACIÓN DEL PARTIDO LABORISTA

Luego de los sucesos del 17 de octubre, el movimiento obrero buscó consolidar su iniciativa política. Esta voluntad se expresó en la creación de un partido obrero: el Partido Laborista. La fundación del nuevo partido fue interpretada por los viejos sindicalistas como la realización de sus reclamos de participación política independiente en el plano político. La carta fundacional del laborismo prohibía expresamente «el ingreso de personas de ideas reaccionarias o totalitarias y de integrantes de la oligarquía». Participaron en su creación dirigentes del más variado origen: socialistas, sindicalistas revolucionarios, radicales, independientes y miembros de la CGT. La primera comisión directiva estuvo encabezada por Luis Gay (telefónico) —nombrado presidente del partido— y Cipriano Reyes (del sindicato de la carne de Berisso), como vicepresidente. El resto de los dirigentes eran obreros de más de 15 años en la actividad sindical. El programa del Partido Laborista proponía la convocatoria a elecciones democráticas y una organización económica y social para el país, basada en una «necesaria redistribución de los ingresos, que mejore los salarios y las condiciones de vida de los trabajadores. La democracia política —sostenía— debe complementarse con la democracia económica». El Partido Laborista se mantuvo hasta 1946 y luego de las elecciones, por iniciativa de Perón, fue disuelto. Su lugar fue ocupado por el Partido Peronista.

## Las elecciones de 1946

Las demandas de la oposición y los cambios sociales que comenzaba a protagonizar la clase obrera llevaron al gobierno de Farrell a acelerar la convocatoria a elecciones para principios de 1946. El clima político, en esos meses, estuvo influenciado por los debates que generaba en la Argentina el desarrollo y la finalización de la Segunda Guerra Mundial.

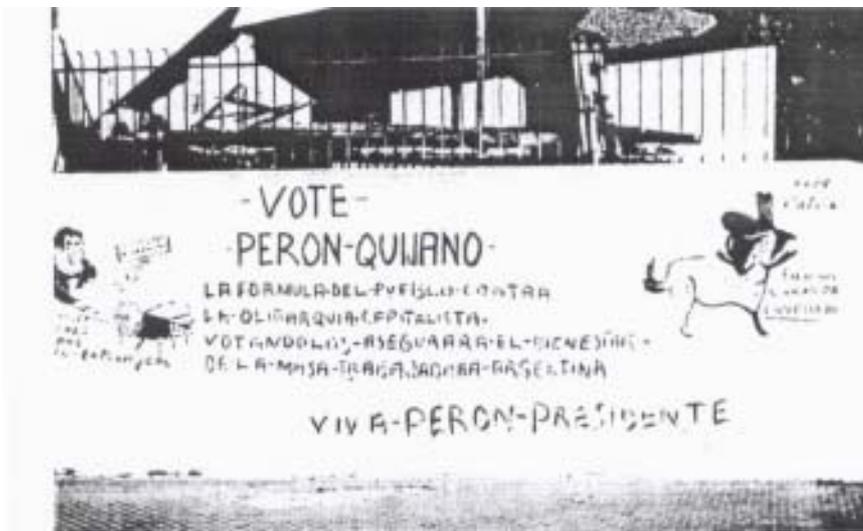
El Partido Laborista había elegido como su candidato presidencial a Juan Domingo Perón y como vice a Hortensio Quijano, perteneciente a la UCR Junta Renovadora, un sector escindido del partido radical, algunos de cuyos miembros participaron en el gobierno de Farrell y se acercaron al peronismo. Este acuerdo político reflejó la alianza entre los trabajadores y el sector nacionalista del Ejército representado por Perón y también contó con el apoyo de pequeños y medianos empresarios, que veían en esta fuerza política la posibilidad de obtener mejoras para la actividad industrial y conseguir un lugar —en caso de que el laborismo ganase— en el futuro gobierno.

La mayoría de los partidos políticos tradicionales se opusieron a los gobiernos militares iniciados en 1943. Exigían la inmediata convocatoria a elecciones democráticas y planteaban la necesidad de que las nuevas autoridades declarasen la guerra al nazifascismo. Esta oposición estuvo integrada por diversos partidos políticos. Los más importantes, por su representatividad y tradición, fueron la Unión Cívica Radical, el Partido Socialista, el Partido Demócrata Progresista y el Partido Comunista. Hacia 1945 —con la nueva convocatoria a elecciones— formalizaron la realización de un frente electoral llamado Unión Democrática (UD). Si bien los conservadores del Partido Demócrata Nacional no participaron formalmente del acuerdo, lo apoyaron con firmeza. La Unión Democrática eligió a los radicales José Tamborini, como candidato a presidente, y a Enrique Mosca, como vice. El representante de la Embajada norteamericana Spruille Braden también se sumó activamente a la campaña política en favor de la UD.

La UD se presentaba a la sociedad como la verdadera opción democrática, e identificaba a la alianza laborista como la representante del nazifascismo en la Argentina. Perón, a su vez, se presentó como el representante de los trabajadores, la justicia social y el defensor de los intereses nacionales frente al imperialismo norteamericano. El 24 de febrero de 1946, finalmente se realizaron las elecciones. La ciudadanía dio a la alianza encabezada por Perón la mayoría suficiente como para ser consagrado presidente. A partir de estos hechos se inició una nueva etapa en la historia argentina.



Dentro del Departamento de Estado norteamericano Braden representó la corriente más dura respecto a las relaciones con la Argentina. Un mes antes de las elecciones de 1946 Braden dio a publicidad el llamado Libro Azul. En él se presentaba a Perón como el representante latinoamericano de los intereses nazifascistas.



Paredes pintadas con leyendas en apoyo a la fórmula encabezada por Perón. En la misma también se ironiza con la figura de Alfredo Palacios. En las elecciones de 1946, la fórmula Perón-Quijano obtuvo 1.478.372 votos (el 54%) y la Unión Democrática, encabezada por Tamborini-Mosca: 1.211.660



Afiche de propaganda de la Unión Democrática para las elecciones de 1946.

## LA INDEPENDENCIA ECONÓMICA

En un discurso pronunciado en octubre de 1946 Perón presentó el Primer Plan Quinquenal y explicó los lineamientos principales de la política económica de su gobierno: "Para aumentar nuestras conquistas sociales necesitamos aumentar la riqueza y aumentar el trabajo. Nuestro plan considera, en esta etapa, multiplicar nuestra riqueza y repartirla convenientemente; y con ello, las nuevas conquistas sociales han de salir de nuestro propio trabajo, sin perjudicar a nadie. A ello tiende nuestro plan quinquenal. Debemos producir el doble; multiplicarlo por cuatro mediante una buena industrialización, distribuir equitativamente la riqueza y aumentar el estándar de vida de nuestras poblaciones hambrientas, que son la mitad del país; cerrar ese ciclo con una conveniente distribución y comercialización de esa riqueza. Y cuando este ciclo se haya cerrado, no tendremos necesidad de mendigar mercados extranjeros porque tendremos el mercado dentro del país, y habremos solucionado con ello una de las cuestiones más importantes: la estabilidad social." Un año después, el 9 de julio de 1947, el gobierno peronista declaró, en Tucumán, la independencia económica. Ésta, junto a la justicia social y la soberanía política se convertirían en las tres banderas históricas del peronismo.

### PARA PENSAR

¿Qué ejemplos conocés, fuera de la Argentina, de intervención estatal y de planificación de la economía?

## EL PRIMER GOBIERNO DE PERÓN (1946—1952)

### El Primer Plan Quinquenal: un nuevo modelo económico

El modelo económico iniciado en 1946 intentó dar respuesta a las demandas de los sectores que integraban el bloque social peronista — los trabajadores y sectores de pequeños y medianos empresarios—. El Estado asumió un claro papel de intervención en la actividad económica, en particular a través de la implementación del Primer Plan Quinquenal. Se trataba de un programa con el que el Estado planificaba la economía, fijando los objetivos generales que se deseaban lograr al cabo de cinco años.

La planificación económica del Estado procuró una mayor justicia social, a partir de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y alentar el desarrollo industrial reclamado por los empresarios. La política económica procuró una redistribución de la riqueza, ya que elevó el poder adquisitivo de los trabajadores, aumentando el nivel de empleo y los salarios. Al mismo tiempo, incentivó con subsidios —créditos— la actividad industrial, favoreciendo la creación de nuevas industrias, además de la ampliación de las ya existentes. Este modelo industrialista se basó en el aumento del consumo interno, incentivado por las mejoras salariales otorgadas.



El crecimiento industrial. *La actividad industrial creció rápidamente a lo largo de toda la década del '40, especialmente la pequeña y mediana industria de capital nacional, de bienes de consumo e intermedios. El número de establecimientos pasó de 846.111 a 1.169.000. La ilustración es una publicidad oficial de la época que anuncia las ventajas económicas que brindaba el Instituto Argentino para la promoción del Intercambio (IAPI)*

## Industrialización, nacionalizaciones y política agraria

En la Argentina, a diferencia de lo ocurrido en algunos países europeos, no hubo una burguesía industrial poderosa, capaz de liderar un proceso de industrialización. Fue el Estado el responsable de producir la modificación de la estructura productiva, impulsando un rápido crecimiento industrial y nacionalizando importantes sectores de la economía. Entre 1946 y 1950 el Estado fue asumiendo un rol de empresario, haciéndose cargo de diversas tareas que anteriormente correspondían a iniciativas del sector privado. En 1946 se nacionalizaron el Banco Central y los depósitos bancarios, permitiéndole al Estado controlar la política financiera del país y orientarla —a través del otorgamiento de créditos— hacia una política de incentivo de la actividad industrial. En su primer año de gobierno, el peronismo creó el IAPI —Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio—. Con este organismo el Estado pasó a controlar el manejo del comercio exterior. El IAPI era quien fijaba los precios de las exportaciones agrícola-ganaderas, regulaba las importaciones y resguardaba la producción nacional. Con el funcionamiento de este organismo como agente de comercialización, el Estado obtuvo un importante caudal de recursos, que derivó en parte hacia la actividad industrial, y en parte hacia la inversión social. Esta transferencia de ingresos del sector agrario al industrial provocó una fuerte oposición de los sectores terratenientes y de las empresas privadas vinculadas al comercio exterior, como Bunge y Born y Dreyfus.

De este modo, protegida por esta política económica, la actividad industrial —particularmente las pequeñas y medianas empresas productoras de bienes de consumo— creció a un ritmo sostenido durante algunos años.

## LA TERCERA POSICIÓN

En el plano de las relaciones internacionales, el peronismo anunció la adopción de una política conocida como la Tercera Posición. Con ella la Argentina pretendía tomar distancia de los dos bloques de poder: Estados Unidos y la URSS. Se planteaba de este modo, una política de no alineamiento internacional. El peronismo defendió esta doctrina basándose en lo que consideraba la defensa de la soberanía política de nuestro país. Al mismo tiempo, Perón proponía hallar un camino alternativo entre el capitalismo y el comunismo.



Portada del diario "Clarín" del 1° de marzo de 1948, referida a la nacionalización de los ferrocarriles. La política de nacionalizaciones llevada a cabo por el peronismo abarcó diversas áreas de la economía. Por ello, pasaron a ser responsabilidad del Estado los ferrocarriles, de propiedad británica; los teléfonos adquiridos a la ITT, de origen norteamericano, y también las empresas de navegación fluvial, de ultramar, y el transporte aéreo.

## PARA INVESTIGAR

Averiguá si en la actualidad es el Estado o el sector privado el que administra las principales empresas de servicios —ferrocarriles, teléfonos, gas, etcétera—. ¿Qué argumentos pueden utilizarse en defensa de la propiedad estatal o privada de esos servicios?

## EL MODELO DISTRIBUTIVO PERONISTA

“Sin duda, el período 1946-1948 ha quedado en la memoria colectiva de los argentinos como el más formidable proceso redistributivo a favor de los trabajadores ocurrido en el siglo. El objetivo prioritario del gobierno peronista fue modificar la distribución del ingreso para consolidar un nuevo orden social. Los instrumentos de que se valió la administración peronista fueron convencionalmente keynesianos: créditos subsidiados para financiar aumentos de salarios, aumento del gasto público (creció el número de empleados del Estado) y del déficit fiscal para mantener el nivel de actividad laboral. Hay que destacar la ausencia de una estrategia de crecimiento a largo plazo durante los primeros años del gobierno, tal vez por las urgentes demandas sociales desatadas entre 1946 y 1948. La proliferación de pequeñas empresas, del crédito y de los elevados salarios, no revelaron una preocupación por el desarrollo sostenido y la racionalidad en la asignación de recursos. Este modelo entró en crisis en 1949 y se modificaría para después de ese año, pero para ese entonces la desconfianza de los empresarios privados ya era muy profunda.”

En un artículo de *Pablo Gerchunoff*, economista argentino contemporáneo, *Un nuevo patrón distributivo*.

## El Estado peronista y las transformaciones sociales

### La expansión del consumo

Los cambios económicos fueron acompañados por importantes reformas en el plano social. La llamada euforia económica se basó en el aumento de la capacidad adquisitiva de los salarios. La participación del sector asalariado en la distribución del ingreso nacional creció entre 1946 y 1950, del 45,2% al 56%. Los salarios experimentaron un notable aumento, por lo que los trabajadores — obreros y empleados pertenecientes a los sectores medios— vieron crecer espectacularmente su nivel de vida. En 1944-45, algunos sectores empresariales habían resistido a los aumentos de sueldo impuestos por Perón desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, e incluso realizaron protestas en 1946. Pero a los pocos años advirtieron que esta nueva situación económica generaba un aumento en las ventas de sus productos y ampliaba el mercado interno. Los bienes de uso doméstico elaborados por las industrias livianas comenzaron a venderse en grandes cantidades. Se abandonaron las antiguas refrigeradoras que funcionaban con barras de hielo y se extendió el uso de las heladeras eléctricas. También se generalizó la utilización de radios y máquinas de coser. Algo semejante ocurrió con las industrias textiles, registrándose un aumento notable en el consumo de indumentarias. Trajes y vestidos de aceptable calidad comenzaron a ser adquiridos por amplios sectores de la sociedad.



Mar del Plata en los años '40. *El mejoramiento económico permitió el acceso de amplios sectores sociales a lugares de veraneo que hasta esa época eran exclusividad de los grupos más acomodados de la sociedad argentina. El dibujo de aquellos tiempos testimonia los cambios que se produjeron en los balnearios de Mar del Plata, cuando comenzó a dejar de ser un lugar exclusivo.*

## La política social

Al mismo tiempo que se producían las transformaciones económicas, desde el Estado se impulsó una amplia legislación social que contribuyó al mejoramiento de las condiciones de vida del conjunto de los trabajadores. Así, se estableció el control estatal de los precios de los alquileres, se otorgaron nuevas viviendas a partir de planes populares de financiación, y se mejoraron las inversiones en salud y educación.

En la política social del primer gobierno peronista se destacó la esposa del presidente, María Eva Duarte de Perón, quien no ocupó el papel pasivo de “primera dama” y, desde el principio, desarrolló una intensa actividad pública. No se sujetó a las reglas del protocolo ni a las convenciones sociales de la época, que no aceptaban que una mujer ocupara un lugar protagónico en el plano político —un espacio reservado a los hombres—.

La actuación pública de Eva Perón generó fuertes polémicas en la sociedad de su época. Su discurso enérgico y las encendidas críticas a sus enemigos políticos —la “oligarquía”, los “vendepatria”— la convirtieron en un personaje odiado por un sector de la sociedad, que la llamó despectivamente la Eva. Para los sectores más desprotegidos, la acción social impulsada por Eva Perón —a la que llamaron familiarmente Evita— la transformó en la abanderada de los humildes.

Detrás de la polémica en torno a su figura, había una valoración diferente y enfrentada acerca del significado de la política social del gobierno peronista. Para quienes se habían beneficiado por la política de redistribución, la acción social del gobierno era un elemento de dignificación, un justo reconocimiento de sus derechos sociales. Para los opositores a Perón, se trataba sólo de una actitud demagógica para conformar a los más pobres y así ampliar la base electoral del peronismo.

## LA FUNDACIÓN EVA PERÓN

A principios de 1948, el gobierno decidió la disolución de la Sociedad de Beneficencia —dirigida por mujeres de las familias más acomodadas— y en su reemplazo creó la Fundación Eva Perón, dirigida por la esposa del presidente de la Nación. El peronismo afirmaba que con esa decisión reemplazaba la beneficencia por la justicia social. Desde este nuevo organismo se realizaron numerosas obras sociales, como la creación de hogares para niños y ancianos sin hogar, la construcción de hospitales, viviendas populares y la entrega de bienes de consumo como leche, pan y otros productos para los más necesitados. Los fondos del organismo provenían de donaciones particulares y de una disposición del Poder Ejecutivo, por la cual dos veces al año debían efectuarse aportes obligatorios, que los patrones descontaban de los sueldos de sus empleados. Esta decisión generó una gran polémica con los opositores al gobierno debido al carácter compulsivo del aporte.



*Eva Perón. Fue una de las personalidades más controvertidas del gobierno peronista, y el tono de sus discursos avivaba las polémicas: ‘Yo estaré con ellos para que sigan adelante y por el camino abierto de la justicia y de la libertad, hasta que llegue el día maravilloso de los pueblos. Yo estaré con ellos, con Perón y con mi pueblo, para pelear contra la oligarquía vendepatria y farsante, contra la raza maldita de los explotadores y de los mercaderes de los pueblos’*

## LA REFORMA CONSTITUCIONAL Y LAS ELECCIONES DE 1951

Una de las reformas políticas más importantes realizadas por el peronismo fue la sanción de una nueva Constitución Nacional, en 1949. En ella se incorporaron los derechos sociales conquistados por el movimiento obrero y la legalización de los cambios económicos, especialmente la política de nacionalizaciones del comercio exterior, de los combustibles y del transporte. En el orden político se implantó la reelección presidencial y la instauración del voto directo en los comicios nacionales. La oposición resistió a la nueva Constitución porque consideraba que era el resultado del afán personalista de Perón, cuyo deseo excluyente era lograr la reelección presidencial. Además, los socialistas se quejaron porque entre los derechos de los trabajadores no figuraba el derecho de huelga y los conservadores denunciaron el perfil excesivamente presidencialista de la reforma. Ésta finalmente fue aprobada y tuvo vigencia hasta la caída de Perón en 1955. A principios de 1951 el gobierno anunció la convocatoria a elecciones nacionales para el 11 de noviembre. El partido peronista se presentaba como seguro triunfador en los nuevos comicios. Sin embargo, Perón debió resolver diversos problemas a fines de su mandato: una intentona golpista en 1951, la férrea oposición gestada sobre todo desde el Ejército contra la posibilidad de que Eva Perón fuera designada como vicepresidente para la nueva fórmula electoral, y las agudas dificultades económicas que se avecinaban hacia 1952.

## El desarrollo de una democracia de masas

La llegada del peronismo al gobierno significó el advenimiento de nuevos sectores sociales a la escena política. Las masas obreras se incorporaron plenamente a la vida política, porque al ejercicio del sufragio le agregaron otras formas de participación: por medio de sus organizaciones se convirtieron en un factor que influyó sobre las decisiones del gobierno. Además, el movimiento obrero obtuvo un conjunto de derechos sociales que no sólo mejoraron sus condiciones de vida sino que también le permitieron obtener su dignificación como trabajadores.

También pudieron participar por primera vez en la política nacional las mujeres —que hasta entonces habían sido excluidas del sufragio universal—, cuando en 1947 se consagró el derecho al voto femenino. Esta medida, impulsada principalmente por Eva Perón, fue la culminación de una larga lucha que habían iniciado los socialistas a principios de siglo.

El sistema político argentino de los años '40 adquirió los rasgos propios de una sociedad de masas. La participación política abarcó integralmente a todos los sectores de la sociedad y se realizó no sólo a través del voto popular sino también del desarrollo de organizaciones intermedias como los sindicatos, las unidades básicas y diversas asociaciones barriales y entidades vecinales. También las concentraciones públicas —las más importantes se realizaron en la Plaza de Mayo— se constituyeron en una nueva y frecuente forma de participación política directa de los sectores populares.



*Las concentraciones populares en Plaza de Mayo, acompañadas por los discursos de Perón desde los balcones de la Casa de Gobierno, fueron acontecimientos políticos habituales durante los dos gobiernos peronistas. En estos actos, siempre fue destacada la presencia de los sindicatos encabezados por la Confederación General del Trabajo. En la foto, una de las clásicas celebraciones peronistas del 1º de mayo, el Día de los Trabajadores. La otra fecha en la que se realizaban concentraciones masivas de apoyo al gobierno era el 17 de octubre, consagrado por el Estado como el Día de la Lealtad.*

Pero al mismo tiempo, el surgimiento del peronismo dividió a la sociedad argentina y a sus fuerzas políticas en dos bandos enfrentados: peronistas y antiperonistas. A pesar del triunfo electoral de Perón en 1946, la oposición nunca aceptó al nuevo movimiento político como una fuerza legítima mente democrática y la consideró como la representación local del autoritarismo nazifascista. Desde el ascenso político de Perón, una parte importante de los partidos opositores —radicales, socialistas, conservadores— lo criticó con dureza e incluso alentaron su caída por medio de golpes militares. El gobierno peronista, tampoco reconoció como legítimos a los partidos de la oposición. Los acusó de no comprender la revolución social y económica que se estaba llevando a cabo y de conspirar en contra de los intereses del pueblo. Desde esta concepción, Perón no dudó en utilizar la fuerza del Estado, reprimiendo y encarcelando en diversas oportunidades a muchos de sus opositores. Ni Perón ni sus opositores reconocieron los espacios institucionales como ámbito de negociación para la búsqueda de acuerdos. A este panorama político se sumaban las profundas rivalidades sociales generadas por la política redistributiva del peronismo. A pesar de la búsqueda por parte del gobierno de la armonía entre capital y trabajo, esta política ocasionó uno de los mayores conflictos sociales, entre el capital y el trabajo, de toda nuestra historia.



El Estado y los sindicatos. *Los sindicatos se organizaron por rama industrial y se crearon las comisiones internas. Estos organismos estaban integrados por delegados obreros representantes de las diferentes plantas industriales del país. Las comisiones internas por fábrica le permitieron al sindicalismo contar con un vínculo permanente con las bases obreras. A medida que aumentaba su nivel de representación y organización, la influencia del sindicalismo sobre las políticas del Estado fue cada vez mayor. Sin embargo, los logros sociales de la clase obrera fueron obtenidos luego de fuertes conflictos sociales. Entre 1946 y 1949 se produjo una oleada de huelgas. Si bien la mayoría de ellas estuvo dirigida contra los empresarios y no contra el gobierno, actuaron como presión para que el Estado también atendiera las demandas salariales reclamadas por los sindicatos. Esta actitud de lucha del sindicalismo y no de sumisión, fue la que le permitió mejorar la situación de los trabajadores a lo largo de estos años.*

*El peronismo propició la realización de convenciones colectivas de trabajo en las que obreros y empresarios discutían salarios y condiciones laborales. En la foto se observa una reunión de la Cámara Regional Paritaria de Conciliación y Arbitraje.*

#### PARA INVESTIGAR

¿Cuál es la Constitución que actualmente rige en nuestro país? ¿Se mantienen en el presente algunos aspectos de la Constitución de 1949?

#### PERONISTAS Y ANTIPERONISTAS

Durante los gobiernos de Perón la Argentina se dividió en dos bandos irreconciliables: los peronistas y los antiperonistas. El enfrentamiento fue cada vez más intenso y fue frecuente el empleo de fuertes epítetos con los que cada sector hacía alusión a su enemigo político: a los peronistas la oposición los consideró como la chusma —como a los seguidores de Yrigoyen—, los cabecitas negras y el aluvión zoológico. Y el gobierno caracterizó a los opositores como oligarcas y contreras. El calificativo de gorilas se difundió luego de la caída del peronismo en 1955.

#### PARA PENSAR

¿Qué diferencia podés establecer entre los conceptos de democracia ampliada y democracia de masas?

## LA POLÍTICA UNIVERSITARIA

La Universidad, bajo los dos gobiernos peronistas, fue conducida por grupos de profesionales pertenecientes al nacionalismo católico, opositores a la Reforma de 1918. Esto generó un fuerte rechazo entre la mayoría de los docentes y estudiantes universitarios. La comunidad universitaria consideró que la nueva política se proponía peronizar la Universidad. Éste fue otro factor de oposición entre los sectores medios —de donde provenían la mayoría de los estudiantes— y el peronismo. El movimiento estudiantil, organizado en la Federación Universitaria Argentina (FUA) —controlada por radicales y socialistas—, reafirmó su antiperonismo. El gobierno, para contar con una base política propia en las Universidades, alentó la creación de la oficialista Confederación General Universitaria (CGU).

Al mismo tiempo que la política educativa del peronismo generaba una fuerte oposición, también provocó un cambio en la composición social del estudiantado. Por primera vez, llegaban a la Universidad los hijos de obreros. Esta política de ampliación de la base social educativa se reflejó también en la creación de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), conocida como la universidad obrera.

## La oposición de los sectores medios

La actitud de los sectores medios con el peronismo fue de permanente hostilidad. Las causas pueden buscarse en las pautas culturales que el peronismo impuso durante sus dos gobiernos. Los sectores medios críticos del peronismo estaban compuestos mayoritariamente por los hijos de inmigrantes que habían logrado mejorar su situación económica luego de muchos años de esfuerzo y trabajo de sus padres. Muchos de ellos habían ascendido socialmente y eran comerciantes y profesionales. Percibían que las mejoras sociales y económicas de la época eran el resultado de una política demagógica y facilista del gobierno y veían con recelo el ascenso social de los sectores más humildes. Muchos integrantes de los sectores medios consideraban que la llegada de la gente del interior a los que llamaban despectivamente cabecitas negras— era como una invasión a su ciudad.

Aunque la situación económica de los sectores medios también mejoró notablemente durante los primeros años de gobierno peronista, estos factores culturales fueron una barrera que los separó políticamente del peronismo. El gobierno, por su parte, poco hizo para ganar el apoyo de estos sectores. Por el contrario, muchas de sus medidas sirvieron para profundizar esa distancia. Amplios sectores de empleados públicos, docentes y profesionales sintieron al Estado peronista como una presencia agobiante. El uso obligatorio de distintivos partidarios, la propaganda oficial a través de la radio o de los libros de lectura en las escuelas, la afiliación compulsiva al partido peronista provocaron un fuerte rechazo, al igual que la monumentalidad de los actos públicos favorables a Perón y su esposa.

# DEFINIENDO CONCEPTOS

---

## Populismo

Los estudios sobre el peronismo coinciden en destacar que se trató de un movimiento sustentado en un amplio apoyo popular. Algunos autores lo califican como un movimiento popular, o como un nacionalismo popular, mientras que otros utilizan el concepto de populismo. La expresión populismo, asociada al estudio del peronismo — y de otros movimientos latinoamericanos como el cardenismo en México o el varguismo en Brasil— fue el que alcanzó mayor difusión en el campo de las ciencias sociales y ha sido utilizado con distintos sentidos.

Para algunos historiadores, populismo significa un conjunto de políticas que realizan las clases propietarias desde el Estado, tratando de obtener el apoyo pasivo de las masas. Para otros, el populismo es el resultado de la alianza entre una burguesía que busca impulsar un proyecto industrialista y una clase obrera organizada que se moviliza para lograr satisfacer sus propias demandas. En esta segunda interpretación, el protagonismo popular tiene más importancia que en la primera.

Pero el análisis del populismo no se agota en estas dos interpretaciones. Existe un conjunto de características que describen al peronismo como un movimiento populista y en las que coinciden muchos autores. No obstante, los estudios difieren según el énfasis que cada autor pone en uno u otro rasgo del populismo.

Algunas de esas características son:

- el policlasismo: la base social del peronismo estuvo constituida por una alianza entre obreros, sectores de la burguesía industrial y un grupo nacionalista del ejército.
- programa económico industrialista, nacionalista y distribucionista: el Estado asumió un papel decisivo en el desarrollo de la actividad industrial, creando fuentes de trabajo, generando una redistribución de los ingresos favorable a los trabajadores y ampliando el mercado interno. El Estado —planificador de la economía— impulsó una política de nacionalizaciones de sectores claves como el comercio exterior, las fuentes de energía, las comunicaciones y los transportes. Estas políticas intentaron resolver las necesidades de muchos países latinoamericanos frente a la gran depresión de los años '30 y a las dificultades económicas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial.
- oposición de intereses entre pueblo y oligarquía: los intereses de la alianza gobernante —el pueblo— se identificaron con los intereses de la Nación, mientras que los opositores —la oligarquía— fueron considerados como representantes de proyectos antinacionales y aliados del imperialismo. Al plantear la oposición entre pueblo y oligarquía, el populismo no considera central la diferencia de intereses entre la burguesía y la clase obrera.
- liderazgo carismático: el liderazgo político del movimiento populista lo ejerce un líder carismático —que establece un fuerte vínculo afectivo con el pueblo—. Este jefe político conduce al movimiento en su conjunto, intentando armonizar los distintos intereses de los sectores sociales que integran la alianza populista.

### UNA RED CONCEPTUAL

Elaborá una red conceptual que explique el concepto de *populismo*

# EN AMÉRICA LATINA

---

## EL VARGUISMO

El presidente del Brasil Getulio Vargas — inició su primer mandato en 1930— fue el líder de un movimiento de tipo populista. Encabezó una revolución que puso fin al predominio de la oligarquía—los grandes plantadores y comerciantes— e intentó ampliar la base de participación política. En 1937 proclamó la constitución del Estado Novo. Impulsó un proceso de transformación económica de tipo industrialista y nacionalista —creó la empresa petrolera estatal PETROBRAS— y organizó desde el Estado estructuras sindicales oficialistas.

## Los populismos latinoamericanos

Desde la crisis de 1930 y luego de la Segunda Guerra Mundial, América Latina sufrió profundas transformaciones en los planos económico, social y político.

Hacia mediados de los años '30, en la mayoría de los países latinoamericanos se produjo un incremento generalizado de las exportaciones. En algunos el ritmo fue intenso y creciente, como en Brasil, México, Chile y Venezuela, y en otros hubo períodos de rápido crecimiento seguidos de agudas crisis, como en Argentina, Uruguay y Bolivia.

Hacia los años '40, en un grupo de estos países —como resultado de la retracción mundial de las importaciones de bienes de consumo— se desarrolló un intenso proceso de sustitución de importaciones. El crecimiento industrial más importante tuvo lugar en la Argentina, México y Brasil. En los casos de Bolivia y Perú, por ejemplo sus alcances fueron más limitados.

El desarrollo industrial de este período se caracterizó por una destacada presencia del Estado, que actuó como impulsor de las actividades económicas. Las políticas estatales encararon planes de nacionalizaciones —en particular de los recursos naturales considerados claves para el desarrollo de cada país—. Estos cambios fueron acompañados por transformaciones en la estructura social. Se consolidaron los sectores de la burguesía industrial y se amplió la masa de trabajadores urbanos. En México, Brasil y Argentina se desarrollaron procesos políticos de carácter populista, aunque en cada uno de estos países este proceso adquirió modalidades diferentes.

Lázaro Cárdenas, líder populista mexicano. Asumió la presidencia de México en 1934. Llevó a cabo un programa nacionalista que buscaba establecer un fuerte control sobre la economía del país. Las claves de su política fueron la nacionalización del petróleo —se creó el monopolio estatal PEMEX— y la reforma agraria, consistente en repartir tierras entre la gran masa de campesinos pobres —de origen mayoritariamente indígena—. El movimiento cardenista contó con el apoyo del campesinado y de amplios sectores de la clase obrera, ya que durante el gobierno de Cárdenas aumentó de manera notable el número de trabajadores sindicalizados.



## LA CRISIS ECONÓMICA DE 1952: LOS LÍMITES DEL MODELO INDUSTRIALISTA

Hacia 1952 el modelo industrialista implementado por el peronismo comenzaba a dar muestras de debilidad. Una gran influencia tuvo la recuperación económica de los países europeos, ya que éstos disminuyeron sus compras a la Argentina y se produjo, además, una baja en los precios de las materias primas.

Las dificultades económicas habían comenzado varios años antes. En 1949, una prolongada sequía redujo al mínimo los saldos exportables y, hacia la década del '50, el rendimiento del campo argentino había bajado aproximadamente en un 18% respecto de 1946. A pesar de que la Argentina había desarrollado en forma notoria la actividad industrial, la base de la economía continuaba dependiendo del nivel de las exportaciones agrarias, ya que una disminución importante en este sector alteraría —como finalmente ocurrió— al resto de las actividades económicas.

Corno consecuencia de la disminución del ingreso rural proveniente de las exportaciones, el gobierno ya no pudo recurrir a la transferencia de recursos para la actividad industrial y el mantenimiento de altos salarios. Los empresarios tuvieron dificultades para la obtención de créditos del Estado y el rendimiento de sus industrias disminuyó. Esta situación provocó que los salarios no continuaran con un sostenido ascenso y que en algunas áreas disminuyeran. Por ello, desde 1949 y hasta 1952, comenzaron a surgir reclamos salariales no satisfechos. La mayoría de las huelgas tuvieron como centro de la crítica a los empresarios —los sindicatos decían que éstos querían salvarse de la crisis bajando sus salarios— y no al gobierno de Perón, a quien consideraban víctima de las presiones oligárquicas. El equilibrio buscado por Perón entre los intereses de los obreros y de los empresarios —la armonía entre el capital y el trabajo— comenzaba a presentar signos de inestabilidad. El gobierno peronista se encontró entonces ante la crisis más profunda desde que Perón llegó a la presidencia en 1946

## LA CANDIDATURA DE EVA PERÓN

Para las elecciones de 1952 la CGT propuso como candidata a la vicepresidencia a Eva Perón. Esto provocó una gran polémica dentro y fuera del peronismo. Los sectores más conservadores de la sociedad, entre ellos las Fuerzas Armadas, resistieron a su candidatura. Según Miguel Ángel Scenna—historiador argentino contemporáneo—: “Tradicionalmente la esposa del Presidente era una figura decorativa sólo apta para aparecer en funciones de protocolo o tareas de beneficencia. Eva Perón irrumpió con violencia para hacer trizas esa venerable y apacible imagen. Mujer de lucha, no sólo se metió en la política, sino que encarnó al sector más radicalizado del peronismo. A poco andar, sin ocupar ningún cargo oficial, era la persona más influyente después de Perón”. El 26 de julio de 1952 —a los 33 años— falleció luego de una larga enfermedad. Para la mayoría de los trabajadores, el nombre de Evita se convirtió en el símbolo de las conquistas sociales conseguidas.



La reelección de Perón (1952—1955). A pesar de las dificultades económicas, en las elecciones realizadas en 1951 el peronismo obtuvo un triunfo arrollador. La fórmula Perón—Quijano obtuvo el 62% de los votos, contra el 32% de la fórmula de la Unión Cívica Radical, encabezada por Ricardo Balbín. El resto de los Partidos —Socialista, Comunista, Demócrata— sumaron en conjunto el 4% de los votos. Estos resultados permitieron al peronismo inaugurar un nuevo período gubernamental, contando con una sólida mayoría en ambas cámaras legislativas. Los partidos de la oposición, frente a este nuevo fracaso electoral, comenzaron a reorganizarse y algunos de ellos a pensar con mayor firmeza en la posibilidad de nuevos intentos conspirativos en contra del peronismo (La imagen muestra una caricatura de Perón, jurando sobre la nueva Constitución de 1949. aparecida en la portada de la revista de la época: “PBT”).

## LA POLÍTICA PETROLERA

Conforme a los cambios sostenidos por el nuevo Plan Quinquenal, el gobierno peronista impulsó acuerdos con compañías extranjeras para la explotación del petróleo en nuestro país. En abril de 1955 intentó firmar un contrato con la empresa norteamericana Californian Co, pero éste no fue aprobado en el Congreso. Allí se encontró no sólo con la oposición de los radicales sino también con la de un sector de la bancada peronista —encabezado por Amado Olmos y John William Cooke—. También rechazaron la firma del contrato propuesto por el Poder Ejecutivo, la CGT y los periódicos oficialistas “Democracia” y “De Frente”.

### PARA PENSAR

¿Qué similitudes y qué diferencias encontrás entre el Primero y el Segundo Plan Quinquenal? ¿Cuáles fueron los resultados de ambos planes?

## El Segundo Plan Quinquenal

Para abordar los problemas estructurales de la economía, el gobierno propuso en 1953 un Segundo Plan Quinquenal. Durante el primer gobierno peronista la Argentina casi no dependía del abastecimiento externo de bienes de consumo. La dependencia se había trasladado a los combustibles —petróleo—, los bienes de capital —maquinarias y tecnología— y los insumos y las materias primas que la actividad industrial requería.

El Segundo Plan Quinquenal se propuso resolver estas deficiencias. La estrategia consistía en impulsar el desarrollo del sector agrario, incrementar las industrias de base —en especial las de bienes de capital y combustibles— y modificar la ley de Inversiones Extranjeras, con la finalidad de favorecer la entrada de capital del exterior. El nuevo plan significó el abandono de la política de nacionalizaciones y del IAPI—como ente regulador del comercio exterior—, característicos del primer plan.

Estos cambios en la orientación de la política económica generaron un profundo debate dentro del peronismo. Los empresarios se mostraron, en general, satisfechos con estas nuevas medidas. El movimiento obrero, si bien continuó dando muestras de respaldar incondicionalmente a Perón, comenzó a tomar distancia de algunas de las decisiones económicas tomadas por el gobierno.

## El Estado y los empresarios

Hasta 1946 la Unión Industrial Argentina (UIA) era la más importante organización de empresarios. Su dirección representaba los intereses de las grandes empresas nacionales y extranjeras. La política de este organismo, finalizada la Segunda Guerra Mundial, se orientó a fomentar la exportación de manufacturas. Con la llegada del peronismo al gobierno, el sector empresarial más beneficiado fue el de los pequeños y medianos empresarios, en su mayoría ligados a la producción destinada al mercado interno. Para debilitar a la UIA, Perón le quitó la personería jurídica en julio de 1946. El respaldo de los pequeños y medianos empresarios hacia el gobierno se afianzó cuando éstos crearon la Confederación General Económica (CGE), a la que luego se sumarían también grupos de grandes empresarios. Esta entidad fue la única reconocida por el gobierno como representación de los empresarios.

Los terratenientes, por su parte, fueron desde un principio férreos opositores del peronismo. Habían sido desplazados del poder político y despojados de una parte de los beneficios que obtenían del comercio de exportación —a través del IAPI, el Estado transfería una parte de los ingresos del sector agrario al industrial—. A esto se sumó el alza de los salarios de los trabajadores rurales, lo que implicaba la elevación de los costos y, por lo tanto, una reducción de sus ganancias. La promulgación del Estatuto del Peón significó para los terratenientes una alteración de las tradicionales relaciones paternalistas en el campo.

Este conjunto de medidas provocó la resistencia de las organizaciones representativas del sector, como la Sociedad Rural Argentina (SRA) y Confederaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP).

## EL DERROCAMIENTO DE PERÓN (1955)

Además de la crítica situación económica, durante el segundo gobierno de Perón se acentuaron los problemas políticos. Los partidos políticos opositores centraron sus críticas en las medidas económicas y en la dureza con que Perón trataba a quienes disentían de la política oficial. La Iglesia, que en un principio mantuvo buenas relaciones con el gobierno de Perón, se fue distanciando de él y, hacia 1954, pasó decididamente a integrar el bloque social y político antiperonista.

A comienzos de 1955, la actividad conspirativa de los sectores liberales y nacionalistas católicos dentro de las Fuerzas Armadas se había incrementado y era cada vez más reducido el número de militares aliados de Perón. Estos grupos de oficiales contaron con el apoyo de amplios sectores políticos (radicales, conservadores y socialistas). Se produjeron levantamientos contra el gobierno en diversas bases militares que culminaron el 16 de junio, con un bombardeo en horas del mediodía a la Plaza de Mayo —como saldo del ataque quedaron cientos de civiles heridos y muertos—. El gobierno logró detener el intento de golpe de Estado, pero la tensión política no cesó.

A partir de estos hechos se inició la cuenta regresiva para el gobierno de Perón. El bloque antiperonista se había ampliado y consolidado. El único sector social que parecía decidido a sostener a Perón era la clase obrera. Luego de las jornadas de junio la CGT convocó por radio —en varias oportunidades— a los trabajadores, para que acudieran a defender al gobierno. Una multitud de trabajadores se reunió en Plaza de Mayo —el 31 de agosto de 1955— para escuchar lo que fue el último discurso de Perón, en el cual remarcó la necesidad de defender las conquistas populares a cualquier precio.



Perón desde los balcones de Plaza de Mayo. *El último discurso de Perón tuvo un tono de máxima dureza para con sus opositores y reflejó el clima de violencia política que vivía el país días antes del golpe de Estado de setiembre de 1955.*

El 16 de setiembre, un nuevo alzamiento militar se autodenominó Revolución Libertadora— encabezado por los generales Eduardo Lonardi, Pedro E. Aramburu y el almirante Isaac Rojas destituyó a Perón y estableció un gobierno provisional encabezado por el general Lonardi.

En las décadas siguientes el peronismo sería proscrito, iniciando de esta forma un largo período de gobiernos semidemocráticos y militares que durarían hasta 1973. Ese año y en elecciones libres el peronismo, por amplia mayoría volvió a ser gobierno por tercera vez desde su nacimiento en 1945. En 1976, un nuevo golpe de estado interrumpió la democracia e instaló una dictadura militar.

## LOS PROBLEMAS CON LA IGLESIA

Las buenas relaciones que habían caracterizado al primer gobierno de Perón con la Iglesia Católica—apoyando, por ejemplo, la educación religiosa en las escuelas públicas— se deterioraron en su segundo mandato. Hacia 1954 y 1955, el descontento de una gran parte de la oposición se unió detrás de las críticas lanzadas por la Iglesia. Fueron varias las razones por las cuales la Iglesia y el gobierno se distanciaron. La creación de organismos, en el campo de la acción social —como la Fundación Eva Perón— generó recelo en la institución eclesiástica, que veía en el Estado a un competidor con sus obras de caridad. A esto deben sumarse una serie de medidas impulsadas por los diputados peronistas en el Congreso: la sanción —por primera vez en el país— del divorcio vincular, la eliminación de las discriminaciones públicas y legales existentes entre los llamados hijos legítimos e ilegítimos y un decreto eliminando definitivamente la educación religiosa en las escuelas públicas. También se dejaron sin efecto los aportes del Estado a la enseñanza privada religiosa, luego de que algunas instituciones fueran acusadas de manejos irregulares. Este conjunto de medidas, que eran la base para llevar adelante la separación de la Iglesia del Estado, culminaron en violentos enfrentamientos entre partidarios del gobierno y grupos eclesiásticos.

**Del libro:**

Alonso, M. E. – Elisalde, R. – Vázquez, E. (1994), Historia Argentina y el mundo contemporáneo, Aique, Buenos Aires.

**Texto:**

“Cambios políticos y sociales entre 1943 y 1946”, Páginas 326 a 331.

**A- Respondé:**

- 1- ¿Por qué la política social del peronismo significó un cambio en el rol del Estado con respecto a décadas anteriores?
- 2- ¿Por qué el movimiento obrero pasó a ser un actor decisivo en la política del país?

**B-** Entrevisten a familiares o conocidos que hayan sido testigos del 17 de octubre de 1945, o bien hayan escuchado el relato de sus padres u otros mayores. Procuren conseguir diferentes visiones acerca de las causas y lo sucedido en esa fecha, la posición de los distintos sectores sociales y partidos políticos. Redactá una hipótesis acerca de las posibles causas de la duradera división entre peronistas y antiperonistas.

**C-** Explicá el significado de las frases y dibujos del afiche propagandístico de la Unión Democrática (Pág. 331).

**Texto:**

“El primer gobierno de Perón (1946- 1952)”, Páginas 332 a 338.

**A- Respondé:**

- ¿Por qué puede considerarse que el primer gobierno peronista profundizó la política de industrialización del país?

**B-** Explicá y fundamentá la siguiente afirmación:

“Sin duda, el período 1946- 1948 ha quedado en la memoria colectiva de los argentinos como el más formidable proceso redistributivo a favor de los trabajadores ocurrido en el siglo”.

**Texto:**

“En América Latina. El varguismo. Los populismos latinoamericanos”, Pág. 340.

Teniendo en cuenta el concepto de populismo trabajado anteriormente, explicá por qué los investigadores lo aplican a otros países de América Latina.

**Texto:**

“La crisis económica de 1952: los límites del modelo industrialista”, Páginas 341 y 342.

**Respondé:**

- ¿Cuáles fueron los límites del modelo económico del peronismo? Enunciá sus causas diferenciando 1) las que tenían relación con la situación de los mercados, 2) las que tenían vinculación con el tipo de políticas implementadas.
- ¿Se logró el objetivo de una “independencia económica? Justificá tu respuesta.

**Texto:**

“El derrocamiento de Perón (1955)”, Pág. 343.

Identificá y enunciá las múltiples causas del derrocamiento de Perón en 1955. Ordená las causas y establecé una jerarquía de las mismas.